

CGT

Aparece todos los Jueves

Dirección, por el C.D.:

Raimundo Ongaro

y Ricardo De Luca

Paseo Colón 731. Buenos Aires

50 Pesos

Nº 29

Nov. 14 al 21

EL 40 POR CIENTO CONSIGNA POPULAR

La CGT de los Argentinos ha planteado el desarrollo del movimiento reivindicativo por la defensa y el aumento de los salarios en relación con el nivel del costo de la vida, lo cual es inseparable de la lucha por hacer fracasar la política de ingresos de los monopolios, enfilada a comprimir y a bloquear las remuneraciones de los trabajadores. Es una necesidad inmediata de todos los trabajadores y un camino irrenunciable hacia los grandes objetivos nacionales de emancipación.

Invento de los monopolios

La noción de la "política de ingresos" apareció simultáneamente en varios países de occidente, catapultada por los monopolios internacionales. En USA la demagogia e inocua "guerra contra la pobreza" del gobierno es el testimonio de decenas de millones de hombres que reciben salarios por debajo de los límites de hambre que el propio oficialismo reconoce. De Gaulle se esfuerza por imponer aquella política a los sindicatos. El gobierno británico dirigido por Wilson decretó en abril de 1967 el bloqueo de los salarios durante un año. El gobierno de Bonn se esfuerza por imponer las pretendidas "directivas salariales" que son rechazadas por la central obrera germano-occidental. Los sindicatos belgas combaten tentativas similares del gobierno de su país.

En América Latina, los gobiernos de Chile y de Uruguay entre otros intentan maniobras similares.

El gobierno elegido por nadie, impuesto en nuestro país entre gallos y medianoches, sigue como es natural la moda de los monopolios y rinde pleitesía a la tan internacionalizada "política de ingresos".

"La política de ingresos constituye uno de los capítulos fundamentales del programa económico interno". Así reza el primer párrafo del capítulo dedicado a política salarial en un folleto oficial destinado al extranjero con el título "Argentina construye". A continuación señala que se han eliminado "las expectativas inflacionarias provocadas por la anterior mecánica de renovaciones salariales permanentes y conflictuales" y que se ha iniciado "un período en el cual las mejoras salariales se miden en términos reales, en función de la mayor producción".

Detrás del palabrerío técnico está el sufrimiento de todo un pueblo laborioso, exprimido sin piedad por un grupo de monopolios, de grandes capitalistas, de oligarcas. Lo único que construye el gobierno elegido por nadie son nuevas pilas de billetes; en las cuentas bancarias de los monopolios; si son extranjeros, mejor.



El gobierno de los monopolios dice que se han eliminado las "expectativas inflacionarias" mediante la congelación de los salarios. Para los trabajadores, de esas "expectativas" interesa fundamentalmente el proceso de los precios de los artículos que forman la "canasta familiar", o sea aquellos productos que consume la mayoría del pueblo como alimentación básica. Y resulta que cualquier ama de casa sabe que ahora paga mucho más que hace 20 meses, cuando fueron congelados los salarios, cada elemento de esa "canasta familiar". Pruebas al canto:

Producto	Mar. 1967	Oct. 1968
Asado . . .	145	239
Aceite . . .	90	162
Azúcar . . .	46	76
Leche . . .	21	32
Arroz . . .	58	90
Pan . . .	39	56
Harina . . .	28	40

Y estamos seguros de quedarnos cortos. El pan llegó a superar los \$ 68 por kilogramo en cuestión de semanas, y el azúcar se vende a \$ 85 el kilogramo en algunos barrios de la Capital Federal. Preferimos, sin embargo, buscar términos medios, casi benevolentes, para que no quepa ninguna duda sobre las verdades de a peso con que nos manejamos los trabajadores.

• El resultado, como surge de la lista antes indicada, fue que esos productos, de incidencia directa en la canasta familiar, desde marzo de 1967 a la última semana de octubre de 1968, han tenido un aumento que puede estimarse en el 60 por ciento.

Sesenta por ciento de aumento en los precios y los salarios congelados. ¿Como gastar más con ingresos fijos? Surge la obligación de buscar ingresos adicionales, con la consiguiente desaparición, en los hechos, de una de las conquistas por la que más ha luchado el movimiento obrero: la jornada máxima de 8 horas diarias.

No siempre eso es posible y ahora menos que nunca, frente a la recesión de la industria: cierre de fuentes de trabajo, licenciamiento forzoso, despidos masivos.

• No hay otra salida entonces que consumir menos. Las propias estadísticas oficiales han reconocido que en el rubro alimentos actualmente se consume 11 por ciento menos que en diciembre de 1967. Y no solamente se come menos; también hay que renunciar a la calidad de los alimentos, buscando siempre que el presupuesto familiar alcance para calmar el hambre, lo cual no significa alimentarse.

CGT consultó a especialistas médicos en nutrición para saber cuál sería la dieta mínima de una familia donde el padre trabajara 8 horas diarias, la madre se dedicara a las tareas del hogar y los dos hijos fuesen menores de 14 años, o sea lo que se conoce técnicamente como "familia tipo". Nos proporcionaron la siguiente lista:

Alimentos	Cantidad por mes
Leche	66 litros
Carne	29,049 kgs.
Huesos	30
Vegetales diversos	91,745 "
Fruta	48,800 "
Pan	16,500 "
Azúcar	7,500 "
Aceite	3,900 lts.
Manteca	2,700 kgs.

Harinas, granos . . .	5,400 "
Huevos	10 doc.
Yerba mate	3 kgs.
Queso	2,550 "
Café	1 "
Vino	15 ltrs.
Soda	30 unidades
Dulce	2,100 kgs.

Estamos hablando de mínimos indispensables. Si sacáramos las cuentas, resultaría que esta "canasta familiar" cuesta, en números redondos, \$ 35.000 por mes.

¿Contigo pan y cebolla?

Hemos hablado solamente de la alimentación; sumese vivienda, ropa, transporte, utensilios escolares, alguna función cinematográfica, sin hablar de medicamentos, y ya estaremos en los \$ 65 mil mensuales, siempre mínimos indispensables.

Pero los salarios congelados no están al mismo nivel. De acuerdo a las estadísticas oficiales, en abril de 1967 —cuando fueron congelados— los salarios promedio del obrero peón industrial y del obrero oficial industrial eran, respectivamente de \$ 32.277 y \$ 38.643 por mes. La semana pasada, algunos diarios reprodujeron los sueldos actuales en algunas ramas de la economía y los topes máximos no andaban más allá que aquellas cifras de 1967.

Los salarios —a diferencia de los precios— están efectivamente congelados.

• Resumiendo: una "familia tipo" necesita para vivir con lo elemental ingresos mínimos de \$ 65.000 mensuales; pero si el jefe de familia es trabajador no percibe más que la mitad de esa suma. No hay más remedio que ajustarse al cinturón.

Gran éxito del gobierno de los monopolios. Logró la estabilidad a costa del hambre. Y si los precios no aumentaron más, fue porque los consumidores dejaron de comprar y los comerciantes de vender. No es extraño que los quebrantos comerciales de los primeros diez meses de este año hayan duplicado a los del mismo período del año anterior. Típico de una política que está orientada a favorecer al monopolio. Sólo quedan en pie las grandes empresas, que aprovechan la falta de trabajo para exigir más rendimiento a sus personales asalariados. huelga decir que las empresas donde el crecimiento anual de la productividad es superior a la media, conseguirán aumentos de beneficios superiores a los corrientes si los salarios de sus obreros resultan congelados. No tiene nada de extraño que los monopolios estén "chochós" con el gobierno elegido por nadie.

Para los trabajadores no hay otra cosa que aquello del "contigo pan y cebolla".

por qué el 40 %

Los trabajadores no estamos dispuestos al idilio que nos quieren imponer los monopolios; rechazamos el pan y la cebolla como únicos alimentos; queremos comer y alimentar a nuestra familia. En el país de las vacas gordas no queremos niños raquíticos y desnutrados.

El gobierno de los monopolios está haciendo un "film" de suspensión con la política salarial. Hasta ahora el único anuncio concreto se refiere a un aumento del salario familiar a partir del tercer hijo, que significaría, de acuerdo a las versiones periodísticas, "un aumento salarial mínimo del orden del

10 % de los sueldos". Aún así no serían más de \$ 3.000 por mes, cuando hacen falta \$ 30.000.

El secretario de Hacienda, doctor César Bunge, fue más explícito en declaraciones a la prensa: dijo que el Poder Ejecutivo ya dio pleno apoyo al plan de "mejorar progresivamente las retribuciones del personal (de la administración pública) pero no de modo masivo, sino selectivo". Ampliando el concepto, fijó plazos de 3 a 5 años para llegar al "sueldo ideal", sin aclarar qué entiende por ese ideal. Aunque ¿es necesaria la aclaración? Si ya sabemos cuáles son los ideales del gobierno de los monopolios y en ellos no figura ni aproximadamente el bienestar popular.

Todo el suspenso oficial acerca de la política de salarios ocasiona, simultáneamente, conjeturas diversas. Unos hablan de que los "políticos" del gobierno quieren dar algo más que los "economistas" para ver si logran reclutar algunos adeptos; otros dicen que los jefes "participacionistas" estarían reclamando un

aumento de salarios para mostrarlo como un éxito de la filosofía de la claudicación que ellos practican. Todo esto, verdad o mentira, es puro follaje, que oculta la raíz del asunto. Para encontrarla hay que insistir en un concepto clave: este gobierno —políticos y economistas incluidos— representa fiel y obsesivamente a los monopolios, y eso no augura nada bueno para los trabajadores, con o sin suspenso.

Todo lo bueno que se pueda conseguir en materia de salarios saldrá solamente de la lucha. La CGT de los Argentinos se ha propuesto luchar por el 40 por ciento de aumento general de salarios, sin límites selectivos ni plazos postergados. Y decimos el 40 % porque es el mínimo capaz de acercar los salarios a los precios.

Según hemos visto, la diferencia entre necesidades mínimas y salarios es más grande que el 40 por ciento que se reclama; por eso este aumento es irrenunciable como exigencia inmediata, impostergable. El 40 % es para ahora mismo.

La semana gremial

Al filo de la octava semana de huelga, se robustece la convicción de que solamente la fuerza unánime de los 7.000 trabajadores petroleros y la solidaridad material de sus hermanos de clase proveerán una solución digna para este conflicto, inscripto ya en los anales del movimiento obrero como la Huelga Santa.

¿La empresa? Mintiendo, como siempre. El 10 de noviembre informó que la Destilería La Plata había procesado 33.750 metros cúbicos de petróleo crudo, cuando en tiempos normales y funcionando a toda capacidad, con las dotaciones de personal completas, procesa diariamente apenas 21.000 metros cúbicos.

¿Los rompehuelgas del Secretariado Nacional de SUPE? Siguen enviando mercenarios para que recorran las casas de los huelguistas tratando de intimidar a los trabajadores —otra forma de coerción— para quebrar la moral de los combatientes.

La solidaridad obrera en cambio sigue manifestándose. Según informa el Comité de Huelga en los últimos días recibió aportes de la Intersindical de Bahía Blanca, de trabajadores de la construcción y de otros núcleos obreros, que no vacilan en contribuir con parte de sus míseros salarios para sostener la huelga santa. Todavía, como lo ha dicho la CGT de los Argentinos, la solidaridad tiene múltiples canales que no han sido agotados y que cada trabajador deben movilizar sin más tardanza.

El Comité de Huelga ha informado que continúan tratativas para encontrar una solución digna. Para los petroleros en huelga se alzan con más vigor que nunca el lema que los distingue: Frente a la mentira, contra la traición, firmes, con dignidad y sin miedo.

Otra traición

La Unión Nacional de Agrupaciones Celeste y Blanco de SUPE, filial Mendoza, se ha dirigido a la CGT de los Argentinos denunciando "otra traición de los directivos locales de SUPE". Delataron a los compañeros Carlos y Joaquín Verdejo, miembros de la mesa directiva de esa agrupación, ante la Administración del Yacimiento Mendoza "por su leal y franca posición de solidaridad con los compañeros petroleros en huelga". Inmediatamente, la empresa notificó a los mencionados compañeros de sus traslados a Tierra del Fuego y Comisión Simográfica Nº 35, respectivamente.

Una prueba más de que los traidores sindicales son vulgares funcionarios reatados del gobierno de los monopolios.

March: el 90% en contra

Y terminaron los comicios organizados por San Sebastián y Armand March. Los resultados confirmaron las previsiones de todos cuantos denunciaron el fraude y la corrupción de las elecciones, compradas en dependencias oficiales por el coquetto criador de pichichos con millones de pesos de su flamante negocio bancario. Sobre 172.772 empleados de comercio en el país, la Federación tendría que agrupar a la mayoría; sin embargo están empadronados 64.600 (de los cuales 16.100 son jubilados) y solamente votaron por March un poco más de 6.000, incluyendo a los jubilados —que temen las represalias o están engañados por alguna demagogia del banquero— y los empleados de los diversos institutos que maneja esta organización, convertida por March en una vulgar empresa prestamista.

El flamante banquero lo intentó todo para que los mercantiles no expresaran su repudio. Según denunció la Lista Azul, durante los días del comicio en los sanatorios contratados por IMMA y en la farmacia del gremio no se atendía a los afiliados si previamente no concurrían a votar. A pesar del chantaje reunió 4.000 votos menos que en 1964. El comentarista gremial de "Clarín" —primera bocina periodística del participacionismo— se regocija: "habrá March para rato" afirmaba en la edición del lunes 11.

Pero se equivocó. En estas elecciones, el 90 por ciento del gremio repudió con la abstención al banquero y 1.542 votaron por la Lista Celeste. Eso indica que el gremio ya está harto de tener prestamistas traidores en la dirección. Cuando esa repulsa —hoy pasiva— se convierta en organización y se dinamice desde abajo hacia arriba, no habrá San Sebastián que valga a la hora de ajustar cuentas. "Victorias" como las de March son la antesala de su derrota total.

Municipales: otra vez Perez Leirós

Los trabajadores municipales de la Capital tuvieron que batallar mucho tiempo para desembarazarse del

(Sigue en pág. 5)

¿QUE SIGNIFICA NIXON PARA LA ARGENTINA?



Nixon en Buenos Aires. — Dos visitas principales, una a los sindicalistas pro-yanquis del IADSL, y otra al general Onganía (foto), para atornillar mejor la dependencia argentina del gobierno de Washington. Ahora lo veremos en acción.

En su primera declaración después de ser elegido presidente de Norteamérica, Richard Nixon, del partido republicano, dijo: "La responsabilidad de los latinoamericanos debe abarcar otros campos, incluso el de la seguridad política y social. Creo que la tarea de impedir que la revolución se extienda, les corresponde primordialmente. ¿Significa eso que la OEA —agregó— debiera tener una fuerza de paz? Posiblemente sí, pero voy más allá. En América Latina hay potencias locales, naciones poderosas que pueden asumir una mayor responsabilidad. El pueblo de Estados Unidos, a consecuencia de Vietnam, es partidario de que este país asuma mayores compromisos. Ello se aplica también en América Latina". Estas palabras, que copiamos del diario La Razón del 8 de noviembre, dan un anticipo sombrío de las futuras relaciones de nuestro país con Norteamérica.

Demócratas y Republicanos

Es un lugar común de los observadores políticos señalar que el partido Republicano expresa una tendencia conservadora y el Demócrata una tendencia liberal. Eso es en líneas generales correcto, cuando se refiere a la política interna que ambos grandes partidos proponen para los Estados Unidos. Desde 1932, cuando el demócrata Franklin Delano Roosevelt tomó el timón en medio de la gran crisis mundial, su partido comprendió mejor que el republicano la necesidad de introducir reformas económicas y sociales que aseguraran una prosperidad libre de sobresaltos para el mayor número posible de personas. Tuvieron los demócratas también, una consideración más humana para los negros, los ancianos, los desocupados: pusieron en práctica planes de asistencia social y, en conjunto, siempre parecieron menos cruetos e imbeciles que sus retrogrados oponentes.

Sin embargo, cuando se

considera la política internacional, las diferencias entre ambas agrupaciones se diluyen y confunden hasta hacerse imperceptibles, por una razón muy sencilla: unos y otros están al servicio, con mayor o menor inteligencia, de las grandes compañías que se extienden desde los Estados Unidos hasta cubrir el mundo entero con sus intereses.

A principios de este siglo, y hasta la elección de Roosevelt, los presidentes demócratas y republicanos habían dirigido una política de mano dura con los pueblos de América Latina, con el desembarco de infantes de marina en Cuba, Haití, Santo Domingo, Nicaragua, México, Panamá, que imponían su ley en beneficio de la Standard Oil y otras empresas capitalistas en expansión. El republicano Coolidge podía reemplazar al demócrata Wilson sin que nada se modificara para nuestros países.

Entre 1932 y 1945 Roosevelt actuó de otra manera, más diplo-

mática, aplicando lo que se llamó política de Buena Vecindad. En ese período los agentes comerciales de Norteamérica escondieron el garrote detrás de la espalda y con sus mejores sonrisas se pusieron a competir contra los enviados de Inglaterra, confiados en que su creciente poderío económico y militar inclinaría la balanza para su lado, como sucedió finalmente.

Al empezar la Segunda Guerra Mundial el Ejército de los Estados Unidos se componía de 232.000 soldados regulares; al finalizar la contienda eran ya 12.600.000 y un año más tarde, cuando se licenció a la mayoría de las tropas, quedó una fuerza activa de 1.600.000. En esa época y tradicionalmente, el presupuesto militar del país no pasaba del 10% del producto Bruto Interno. Esas eran las condiciones de EE. UU. cuando el demócrata Harry Truman —que heredó el poder a la muerte de Roosevelt— ordenó lanzar un ataque atómico contra Hiroshima y Nagasaki, en Japón.

Mientras guerreaban en Europa y Asia, los norteamericanos —gobernados por el partido Demócrata— orquestaban conspiraciones en

América Latina, realizando un hábil juego a dos puntas. Por un lado exigían que nuestros países se alinearan junto a Washington en contra del Eje Roma - Berlín - Tokio y para eso inventaban fantasmas fascistas en cada capital americana rebelde. En Bolivia la embajada yanqui estuvo detrás del colgamiento de Gualberto Villarroel, un militar nacionalista que se oponía a la explotación de su patria por los grandes consorcios mineros vinculados al capital internacional. En la Argentina el embajador Spruille Braden actuaba como un político más de la Unión Democrática, para cerrar el paso al coronel Perón.

Pero simultáneamente Norteamérica traicionaba a otro de sus amigos, Gran Bretaña, tratando de desplazarla de todas sus áreas de influencia. Este propósito quedó plenamente logrado con los acuerdos de Yalta que sellaron el fin de una época.

Stalin y Roosevelt

En sus memorias, el ex primer ministro inglés Winston Churchill sostiene que Roosevelt fue muy débil con Stalin en los acuerdos de posguerra. Según dice, el presidente norteamericano que ya estaba gravemente enfermo, fue dominado por el dictador soviético y permitió que Moscú extendiera su hegemonía a Checoslovaquia, Yugoslavia, Polonia, Bulgaria, Rumania, Albania, Hungría y una parte de Alemania, conquistadas por el Ejército Rojo que expulsó a Hitler.

En realidad Churchill se queja —como ahora De Gaulle— porque Inglaterra paró fue excluida de la repartija y relegada a un carácter de potencia de segunda categoría. El derrumbe militar de Alemania y el estado ruinoso en que quedaron los demás países europeos hizo que Rusia y Norteamérica surgieran como líderes indiscutibles que se miraban de reojo y se comprometían a no molestarse el uno al otro.

Así nació la política de guerra fría y, más tarde, de coexistencia pacífica, que son esencialmente una misma cosa. Guerra fría quiere decir mostrarse los dientes sin llegar al enfrentamiento, y coexistencia pacífica implica darse patadas en los tobillos mientras por arriba de la mesa todas son sonrisas. Los tobillos, en este caso, son las demás naciones del mundo, incluida la Argentina.

Norteamérica tiene su área de influencia y Rusia la suya. Las reglas del juego establecen que nadie debe meterse en casa ajena. Por supuesto se trata de una partida entre tchures que esconden un as en la manga. Es el caso de Checoslovaquia, donde los yanquis pretendieron hacer pie y los rusos respondieron con un paseo en tanque por las calles de Praga. A pesar de ello, y a pesar de la guerra asesina de Estados Unidos contra Vietnam, no hay peligro de que los dos colosales se enfrenten directamente entre sí. Los tobillos están hin-

chados, pero nadie pone cara de nervioso. Siguen repartiendo los naipes para jugar otra mano como si nada pasara.

Guatemala, Cuba y Santo Domingo

En lo que a nosotros nos interesa más directamente, la política de Norteamérica no ha cambiado con los cambios de partido en el gobierno. El republicano Eisenhower invadió Guatemala en 1954 porque el gobierno del coronel Jacobo Arbenz amenazaba terminar con la rapiña de la United Fruit, la empresa plantadora de triste fama en América Central. Entre Eisenhower —cuyo vicepresidente era Richard Nixon— y el demócrata John Kennedy combinaron la invasión a Cuba en 1961, porque Fidel Castro y el Che Guevara expulsaron a los norteamericanos que habían hecho de su país un casino con prostíbulo y pusieron la economía al servicio del hombre. Y el demócrata Johnson mandó a los infantes de marina a la República Dominicana en 1965, cuando el coronel Caamaño y el pueblo estaban a punto de derrotar a la corrompida camarilla de militares entreguistas del Gral. Wessin y Wessin. Otro tanto pasa en Vietnam, donde la guerra fue iniciada por Eisenhower que mandó asesores militares, agrandada por Kennedy que puso allí un ejército de yanquis y completada por Johnson, quien hizo arrojar sobre el pequeño país asiático 700 mil toneladas de bombas.

La guerra permanente

Todo esto no ocurre porque Norteamérica sea esencialmente perversa y sus dirigentes unos desalmados, y tampoco, por supuesto, porque les preocupe defender la libertad, como dicen ellos.

Norteamérica está en guerra con Vietnam —donde no tiene sustanciales intereses económicos— por dos razones. En primer lugar para escalear con el ejemplo brutal de lo que son capaces de hacer, a todos los pequeños países del mundo que sueñen con reivindicar su libertad y su soberanía. Y en segundo lugar porque para la economía de los Estados Unidos, dominada por las grandes empresas monopolistas, la guerra es un gran negocio.

En 1960, al entregarle el poder a Kennedy, Dwight Eisenhower, un poco ilustrado general que llegó a la presidencia por las glorias conquistadas en la segunda guerra mundial, pronunció un discurso significativo. Ya desligado de las responsabilidades del mando, Eisenhower advirtió a su sucesor sobre el peligro de dejarse dominar por la alianza industrial-militar que —dijo— amenazaba terminar con la democracia.

Kennedy no se asustó por esa revelación. Al contrario, con el eficaz asesoramiento de Robert McNamara, dedicó todos sus esfuerzos a perfeccionarla. Ahora veremos por qué.

Militares e industriales

Al terminar la segunda guerra mundial, el esfuerzo concentrado de toda la Nación para enfrentar el conflicto produjo adelantos técnicos y científicos de una magnitud asombrosa. Mientras duró la lucha, toda

la economía estuvo orientada a producir en ese sentido: acero para los aviones y armamentos, medicinas y alimentos en conserva para los soldados, equipos de comunicaciones para aumentar la efectividad del Ejército, motores más veloces, radares de mejor definición, combustibles de rendimiento superior, hasta telas más resistentes para los uniformes.

Se vio entonces que el gobierno, que compraba todas esas cosas a las compañías privadas, canalizaba en esos rubros una inversión tan cuantiosa que tornaba una antigüedad la vieja ley de la oferta y la demanda tal como la entendían los estudiosos clásicos de la economía. Al terminar la guerra Estados Unidos era más rico y poderoso que nunca y el Gobierno con sus grandes inversiones en productos cada vez más complejos, impulsaba el progreso tecnológico a pasos agigantados.

John Kennedy, el "idealista" asesinado en Dallas, lo comprendió mejor que nadie. La guerra aumentaba el poderío económico de su país y lo primero que hizo fue reorganizar la ley de Defensa civil, constituyendo un ejército estable de 6 millones de hombres (contra 12 millones en plena segunda guerra) y elevó el presupuesto militar del 10 al 20% del Producto Bruto Interno. Esto es lo que se llama una economía de guerra cuya consecuencia inevitable es, precisamente, la guerra. Nadie se arma hasta los dientes para salir de picnic los sábados, y los Estados Unidos no son una excepción. Sólo falta buscar un pretexto para justificar cada nuevo conflicto y despachar a los infantes de marina.

Principales beneficiarios fueron los grandes monopolios que elaboran productos de alta tecnología, que hicieron el negocio de su vida con las órdenes de compra del gobierno. Principales víctimas los pequeños países del mundo, que pagan los platos rotos.

Nixon hará inevitablemente una política de guerra, no con Rusia, que tolera ese juego porque le permite adelantarse en la carrera espacial, sino con los países más débiles que pagarán con su sangre la inmensa prosperidad de Norteamérica.

El turno de América

De todos modos, es probable que la guerra de Vietnam concluya en los próximos meses, porque su precio político en el frente interno de Estados Unidos es muy elevado. El mundo entero repudia los crímenes de esa guerra y los propios norteamericanos empiezan a exigir cuentas de lo que se hace en su nombre, a preguntar por qué mueren sus hijos. Esta guerra es muy sucia y ha ido demasiado lejos; tanto, que la violencia vuelve de rebote y comienza a sembrar el pánico en las calles norteamericanas.

Una vez terminada la guerra en Vietnam Estados Unidos deberá empezar otra, a riesgo de comprometer la buena marcha de los Grandes Negocios. El Medio Oriente y América Latina son los puntos elegidos para esta carrera. Lo cual explica acabadamente la presencia de los Boinas Verdes en Salta y las palabras del presidente electo Richard Nixon que abren este artículo.

TUCUMAN: OPERATIVO DESTRUCCION



—Yo sé lo que te digo —insistía Hilda Guerrero de Molina mientras encendía el inseparable pucho en el Ingenio Santa Lucía—. Esta noche a mi me traen patitas p'arriba. Tengo la intuición.

El 11 de enero de 1967 se iba a hacer una manifestación en el Ingenio Bella Vista en señal de protesta por el despido arbitrario de más de 4.000 trabajadores. Toda la gente estaba "alzada".

Como se impedía la entrada de camiones con gente al ingenio en previsión de lo que pudiera ocurrir, hubo que llegar corriendo desde los cañaverales, con la policía detrás. Llegar a Bella Vista —distante 40 kilómetros de Santa Lucía— no fue fácil. La persecución duró 8 horas.

Ya en el ingenio, se originó una batalla campal entre los que habían logrado llegar y la policía.

El jefe de policía provincial lo había dicho bien claro: —En cuanto intenten "desmandarse", tiren.

Cuando Hilda Guerrero cruzaba la calle para refugiarse de las balas junto con otros dos compañeros, una ráfaga de ametralladora la alcanzó en la cabeza. Hilda giró sobre sí misma, y se desplomó. Como al oficial de la policía, Gabriel Felipe Figueroa, se le trabó el arma, los dos restantes pudieron salvarse.

Estas fueron de las horas más dramáticas en la historia de la lucha obrera tucumana. La crisis azucarera se agudizaba cada vez más.

De los 27 ingenios que estaban en actividad en 1966, 10 cerraron definitivamente. La situación del resto es inestable. Aguilares, del grupo Simón Padrós, conectado a través de "Industrias Argentinas del Papel" con Cristalerías Rigolleau (Van Peborgh) y centenares de compañías yanquis, ha suspendido sus actividades por 90 días. Lo más probable es que no vuelva a abrir. Cruz Alta, cuyos directores están directamente vinculados a la Schröder Banking Co., del grupo Rockefeller, ha dicho que se suspenden las tareas durante 90 días, o la jornada de trabajo se disminuye a 6 horas, porque "la situación económica actual de la empre-

ma) —. ¿Quiénes son los beneficiados? ¿Qué resultados ha dado el Operativo? ¿Cuántos trabajadores ocupa? Les hemos hecho todas estas preguntas, y no hemos conseguido que nos contesten. Si lo hacen, vamos a tener la prueba de que esto no es ninguna solución. En los hechos se ha demostrado cabalmente que no beneficia a ninguno de los perjudicados. La industria azucarera tucumana ocupa entre transitorios y permanentes, unos 18.000 trabajadores. Antes había un masivo de 150.000. Ante esta situación, ¿qué ha hecho el Operativo? Poner una fabriquitita de pilas.

—En un régimen como éste — afirma Benito Romano, secretario general de la CGT de los argentinos, regional Tucumán— no vamos a encontrar ninguna solución. Tiene que haber un cambio de estructuras, no puede haber paliativos. La situación en el campo es tan terrible, que no queda más remedio que emigrar a los grandes centros poblados como Buenos Aires, Córdoba, Rosario. Como allí tampoco es fácil conseguir trabajo, muchos vuelven a Tucumán. Si ni siquiera alcanza para eso, van a parar a las villas miserias. Nosotros hacemos lo posible para que no se vayan, para que permanezcan en el lugar y sigan peleando. Pero en muchas casas ya no hay qué comer. Antes por lo menos podíamos mantener la olla popular. Ahora, nos resulta demasiado caro. Por otra parte, lo que sucede en Tucumán es simple: alrededor de cada ingenio hay un pueblo. Si desaparece la fuente de trabajo que le daba vida, y no se reemplaza por otra, el pueblo irremediablemente desaparece. Ya no se trata de mantener las fuentes de trabajo solamente. Se trata de la supervivencia de Tucumán.

El pueblo desaparece

El Comité Operativo Tucumán es un organismo gubernamental que ha anunciado reiteradas veces que se va a encargar de solucionar la profunda crisis económica que en este momento está atravesando la Provincia. En el cumplimiento de estos objetivos, los industriales ponen diferentes proyectos a consideración del Comité, quien después decide en orden de prioridades, la radicación de fábricas.

Sin embargo, hasta ahora sólo se ha instalado una fábrica de pilas Hitachi, que no ocupa a más de 100 trabajadores, de los cuales por lo menos 30, son técnicos japoneses.

Como opción, se ha organizado la limpieza de canales. Limpian un canal de 10 kilómetros, y cuando terminan vuelven a empezar. Esto demuestra lo inútil del trabajo. Por otra parte, los trabajos son transitorios, y los jornales están muy por debajo de los \$ 980 que establece el Convenio: \$ 600 por día. No se pagan los gastos de movilidad, que en muchos casos supera los \$ 100, ni beneficios sociales o familiares, teniendo los trabajadores que aportar sus propias herramientas. La cantidad de ocupados por el Operativo no alcanza siquiera a cubrir el personal de un ingenio: por cada 10 obreros que se piden, se presentan 500.

—¿Cuál es el monto de inversiones hecho? —cuestiona Lasalle, presidente de la UCIT (Unión de Cañeros Independientes de Tucumán).

real —dice Lasalle, de UCIT— hasta saber que el Ingenio Ledesma, en Jujuy produce aproximadamente 140.000 toneladas de azúcar, mientras que el ingenio tucumano más grande, Concepción, no debe llegar a 25.000.

Uno de los factores decisivos de esta preminencia es la poca cantidad de ingenios en Salta y Jujuy, que además producen su propia caña. O sea que el industrial no depende del cañero como hasta cierto punto sucede en Tucumán. Además la mano de obra, formada fundamentalmente por indios y bolivianos, es mucho más barata. Aunque existe una ley que impide que trabajadores extranjeros ocupen el lugar de un nativo, en la práctica nunca se cumple.

Para facilitar su tarea de destrucción, el gobierno ha sancionado la ley azucarera número 17.163, que no sólo perjudica a los trabajadores cercenando todas las conquistas sociales, sino que también busca eliminar a los cañeros chicos en beneficio de los monopolios: establece un cupo de azúcar mínimo por productor —se llama cupo a la cantidad mínima de azúcar que por ley se puede producir—. De manera que aquellos que tenían menos de 500 surcos de caña, o sea 8.000 kilos de azúcar, han sido barridos. De 20.000 cañeros que había antes de sancionarse la ley azucarera, quedan 6.000.

La UCIT ha denunciado reiteradamente que "esta ley es genocida y criminal, destinada a perjudicar a trabajadores y productores. Al no fijarse un precio mínimo sobre la materia prima, se nos pone en manos de los industriales, a la vez que no se nos permite asegurar la existencia propia ni la del trabajador".

El jardín de la miseria

La mayoría de los ingenios ha terminado la zafra en esta época del año. Quedan dos o tres cañaverales todavía en actividad.

Uno de ellos es el San Miguel, que abastece al ingenio San Juan. Las colonias de San Miguel —así se llaman las fincas cañeras— tienen 3.500 habitantes. La mayoría trabaja en el surco, destajando caña, y cobra \$ 734 por tonelada. Cada uno destaja 3.000 kilos diarios de caña de promedio. En algunos sectores se han incorporado máquinas nuevas, y el precio de la tonelada ha disminuido a \$ 550.

Los obreros de taller (tarea de reparación y limpieza de máquinas), trabajan todo el año y ganan alrededor de \$ 800 por día, y los de fábrica, también permanentes ganan \$ 980.

En este momento, Cañaverales San Miguel debe varias quincenas.

Las colonias quedan a unos 10 kilómetros de la fábrica y los surcos. Como el ingenio no facilita medios de transportes, los trabajadores salen caminando de sus casas todos los días a las dos o tres de la mañana. Llevan a todos los chicos de 7 años para arriba. Como las jornadas no son de menos de 10 horas, vuelven al anochecer.

El rancho que les sirve de vivienda, con paredes de barro y techo de caña, consta de una o dos habitaciones como máximo. No hay ni electricidad ni agua corriente. Sólo una canilla de uso común en la calle.

Sin embargo, en algunas colonias no hay ni siquiera una canilla para compartir. Entonces no queda más remedio que esperar al aguatero que pasa día por medio y vende 30 ó 40 litros, según el tamaño de la familia.

La pavorosa situación social y económica, repercute inevitablemente en todos los sectores.

Han desaparecido la mayoría de los pequeños comerciantes, por ejemplo. La actividad metalúrgica, segunda en importancia luego de la azucarera, ha disminuido su actividad en un 60 por ciento,

porque el trabajo para los ingenios era su principal actividad.

De cada 100 niños que inician el ciclo primario, sólo 27 terminan el sexto grado. Muchos chicos tienen que abandonar la escuela porque no tienen zapatos, ni guardapolvo, ni cuadernos. El porcentaje de analfabetos es 15 de cada 100 y aumenta paulatinamente.

Ochenta de cada mil chicos mueren por desnutrición, o víctimas del paludismo, la tuberculosis, el Mal de Chagas.

Evidentemente no se puede esperar ninguna solución por parte del gobierno. Pero tampoco se puede luchar sin organización ni unidad.

El compañero Bartolomé Vaquerro, de Bella Vista, uno de los ingenios más combativos de Tucumán, decía:

—Ultimamente el espíritu de combatividad en las bases ha decaído un poco, sobre todo ante el temor de los trabajadores de que

les cerraran las fábricas. Tal vez las conducciones gremiales no hayan sido tan fuertes como debieran. Pero nosotros en una asamblea general en el ingenio hemos llegado a la conclusión de que la única salida es una revolución social que cambie el sistema dándole participación al pueblo. Para esto creemos que debe lograrse la unidad de las bases obreras.

Los hechos han demostrado que salidas apresuradas, sin un análisis real de la situación, fracasan inevitablemente.

—Como un militante más de un grupo de obreros revolucionarios —afirma Juan Molina, hijo de Hilda Guerrero— soy conciente de que la única salida es que el pueblo se levante en armas. Pero en este ingenio (Santa Lucía) y en muchos ingenios más nos damos cuenta de que la lucha por la recuperación de nuestros derechos sociales, de nuestros ingenios, debe partir de una movilización popular, para lograr la auténtica liberación.

Milagro de Onganía en EFA: militares echan a obreros

La semana pasada la Empresa Ferrocarriles Argentinos declaró "prescindibles" a los compañeros José Pedraza y Rafael A. Grimald, presidente y secretario de Organización respectivamente de la Comisión Ejecutiva Provisoria de la Seccional Buenos Aires del Ferrocarril Belgrano. El motivo de la cesantía de los compañeros fue la labor desarrollada en defensa de los ferrocarriles nacionales y las conquistas de los trabajadores del riel.

Entrevistados por este semanario los compañeros Pedraza y Grimald, manifestaron que "Un grupo de compañeros, hace ya tiempo, creamos la Agrupación Juventud Acción Ferroviaria, que luego se integró al Comando Coordinador de Juventudes Ferroviarias. Desde esa agrupación dimos una dura batalla contra la administración de los ferrocarriles y en contra de la Comisión Ejecutiva inservible que teníamos. Todavía la Unión Ferroviaria no estaba intervenida y nos preparábamos para enfrentar el Plan de Reestructuración, pero llegó la traición del 1º de marzo de 1967, al Plan de Lucha de la CGT y nuestra organización fue intervenida.

A pesar de todo continuamos nuestra lucha con distintas organizaciones y agrupaciones del movimiento obrero y trabajamos antes que se reuniera el Congreso Amado Olmos por romper la trenza de S. Sebastián, y sus alcahuetes, viendo fructificado los esfuerzos en el surgimiento de la CGT de los Argentinos.

Desde la Comisión Ejecutiva Provisoria, (elegida en una asamblea que desconoció a la intervención en la seccional, representada por el traidor García) denunciamos el avasallamiento de los compañeros, los negociados de los militares en los cargos en la empresa y los manejos en la Sociedad de Socorros Mutuos. También señalamos la trenza que se estaba tejiendo entre los traidores Palomeque, Dapeña, junto a los milicos y otros transfugas como Chañíz, que es candidato de San Sebastián presidente de la U. F., si hay elecciones. Claro que por ahora elecciones no habrá porque San Sebastián sabe muy bien que los ferroviarios sienten tal repudio por el régimen que tendrían que matarnos a todos para que ellos pudieran ganar. Justamente esta trenza es la que necesitaba eliminar a los que luchábamos y con su alma de "botones" apedaron a la policía bajo la falsa y ya gastada acusación de extremistas.

Cabe recordar que un mes atrás

el compañero Pedraza fue detenido en horas de trabajo y llevado a DIPA, donde fue golpeado. Luego recibió la visita de una persona que dijo ser representante de la Lista Verde y Blanca de portuarios y de San Sebastián, cuya misión era trabajar para las elecciones en SUPA, UPCN y U.F., donde debían lograr direcciones oficialistas, ofreciéndoles dinero al compañero para que colaborara en tal tarea. Los ideólogos son Peralta, Loholaberry y Negrete.

"El fracaso de todas estas maniobras —continuaron los compañeros— les dejó una sola alternativa, dejarnos cesantes. Pero esto no termina aquí, la guerra es larga pero estamos convencidos de que el triunfo será nuestro y entonces sí, tendrán que dar cuenta de todo lo que hicieron ante el pueblo argentino. Vamos a seguir luchando con nuestros compañeros, ya que acabamos pero no aceptamos la cesantía, y no descansaremos por lograr nuestra reincorporación. Lo decimos porque no estamos solos y recibimos el apoyo de todos los compañeros de la Seccional, la confirmación de nuestros cargos en la Comisión Ejecutiva y el repudio a la represalia."

La intervención militar en la Empresa ha enunciado un Plan a corto plazo en el que pretenden que no haya aumento, o que lo haya de un 10 o un 20 por ciento; y racionalizar el 50 por ciento del personal de supervisión y al que queda darle un aumento del 40 por ciento o sea "jerarquizar", que en criollo significa darle la chapa de vigilantes y un látigo. También en la Seccional han planeado traslados, rebajas y más prescindibles para dar cabida a los ferroviarios que trasladarán desde los Talleres Libertad y otros que están por cerrarse.

"Para enfrentar estos atropellos —dijeron finalmente los compañeros— la Comisión Ejecutiva iniciará un plan de acción para frenar las rebajas y traslados; enfrentar las sanciones disciplinarias propias de un cuartel; lograr un aumento del 40 por ciento en los salarios como mínimo y seguir peleando por la estabilidad de los compañeros, ya que nosotros sólo somos el comienzo de una larga lista que han elaborado. Así es que continuaremos fieles a la profunda conciencia nacionalista de nuestro pueblo y defenderemos a muerte a los ferrocarriles como parte fundamental de nuestra Soberanía Nacional, lucha que daremos bajo las banderas de la CGT de los Argentinos."

EMPRESAS DEL ESTADO, BAJO EL ATAQUE MONOPOLISTA

¿Cuál es el destino de las empresas del Estado? ¿Y cuál el papel de los trabajadores de estas empresas, frente a la situación política, económica y social del país? A estos temas se refirió el Dr. Hugo L. Sylvester, conocido tratadista del Derecho Laboral, en la conferencia que pronunció la semana pasada en la sede de la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) de la ciudad de Córdoba, inaugurando con esta conferencia los Cursos que allí se dictarán de la Escuela Sindical. A continuación puede leerse un resumen de la conferencia del doctor Sylvester.

Que es la empresa estatal

Una empresa es estatal, o estatizada, cuando su propietario es el Estado Nacional, provincial o municipal. Se la llama también empresa nacionalizada, porque por lo general se trata de empresas extranjeras que pasaron al patrimonio nacional. Aunque pudiera haber ocurrido que una empresa fuese extranjera y ser nacionalizada por haber sido adquirida por un consorcio capitalista privado local, esto teóricamente, naturalmente. Porque en la práctica los consorcios capitalistas argentinos no compran empresas extranjeras, sino que, por el contrario, las venden. Y lo que es peor, pretenden vender aquellas empresas que constituyen el patrimonio del pueblo argentino. Tal vez exista una vieja costumbre nuestra, argentina, de llamar "la Nación" al Estado nacional. Y que esto haya influido también para que empresa estatizada y empresa nacionalizada se consideren sinónimos.

Para orientarnos en una primera clasificación de estas empresas, tomemos el artículo 40 de la constitución justicialista sancionada en el año 1949. En dicho artículo se distinguen tres clases de empresas: 1) Minería, la explotación y el comercio que estarán a cargo del Estado, elevando así a principio constitucional el monopolio del comercio exterior, para que fuera necesaria otra Asamblea Constituyente si alguien pretendiera derogarlo. Tal era la importancia que se asignaba a este principio como eficaz defensa de nuestra débil economía frente a los colosales extranjeros.

En segundo lugar los servicios públicos, que —de acuerdo a dicho artículo 40— pertenecen originariamente al Estado y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación. Los que estuvieran en poder de particulares serán transferidos al Estado mediante compra o expropiación, con indemnización previa cuando una ley nacional lo determine. Es decir que acá, mientras la ley no determine la expropiación, los servicios públicos pueden continuar en manos de particulares.

Finalmente el artículo 40 se refiere a la organización de la riqueza y su explotación. Dice que ella tiene por finalidad el bienestar del pueblo dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social. El Estado, mediante una ley, podrá intervenir en

la economía y monopolizar determinadas actividades.

Como vemos, aunque todas son empresas estatales —las que intervienen en el comercio exterior, los servicios públicos y las empresas privadas que por razones económicas se hayan estatizado— hay diferencias notorias entre ellas.

El monopolio del comercio exterior no está sujeto a condición alguna. Es requisito ineludible de la soberanía y de la independencia económica. Ningún Estado, socialista o del tercer mundo, concede libertad al comercio exterior. Quien la predica y quien la impone, predica e impone —sabiéndolo o no— la sumisión al imperialismo. Tal es la esencia de la libertad del comercio exterior.

Los servicios públicos deben pertenecer al Estado según consenso general no sólo originariamente sino de hecho, materialmente. Sobre todo en esta época de inestabilidad monetaria en que los capitalistas privados se niegan a invertir en empresas cuyas fuentes de recursos sean tarifas fijadas por el Estado. Una demora en el reajuste puede demorar o limitar sus ganancias. Sólo en aquellas ramas que son una verdadera mina de oro (como las empresas de electricidad) hay muchos interesados. En países como Estados Unidos de moneda estable, todavía pertenecen a particulares. Pero esto constituye la excepción.

Como ejemplo de servicio público podemos citar nuestros ferrocarriles, que fueron dejados en condiciones de total desgaste por los ingleses, que sabían que tenían que irse. No pudieron reequiparse por las dificultades de la posguerra primero y luego por el odio gorila. Y ahí fueron quedando, como ejemplo manifiesto de ineficacia estatal y de demagogia maizana. No se dice que en todas partes los ferrocarriles dan pérdida por la competencia del avión y del automotor pero que en todas partes se mantienen. Principalmente porque son indispensables y segundo porque pueden funcionar con electricidad procedente de fuente impecable o atómica, mientras que las reservas de petróleo sólo durarán unas decenas de años más.

El caso de Y.P.F.

Pero la cuestión se plantea a propósito de las otras empresas, las que hemos enumerado en tercer lugar contempladas en el artículo 40. Es decir, aquellas empresas donde habitualmente procede o debería proceder la libre competencia y que han sido estatizadas, total o parcialmente. O sea aquellas que no son servicios públicos, aunque puedan funcionar como ta-

les. En este último caso la polémica es tremenda. Y llega a poner en tela de discusión a las empresas de servicios públicos de manera accesoria.

Un ejemplo típico de capitalismo de Estado, o sea de empresa que actúa en competencia con otras, lo constituye Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Se considera al del petróleo el más brillante negocio del mundo. ¿Por qué no habrá de serlo para nosotros? La constitución justicialista había establecido previamente que "los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, son propiedad imprescriptible e inalienable de la Nación". Un buen obstáculo para los consorcios, como se ve. Y si alguna vez hay jueces en la República ellos decidirán la validez de lo que se haya hecho en contra de disposiciones constitucionales adoptadas por representantes de la totalidad del pueblo argentino, sin exclusiones.

Ya se sabe cuáles son los argumentos contra las empresas estatizadas del tercer tipo: el Estado es mal administrador, las empresas estatales son reductos de política y refugio de incapaces, son el fruto de la demagogia y de las tonterías de políticos venales. Y por fin no son más que la herencia de un régimen nefasto.

Precisamente esta última apreciación puede darnos la piedra de toque de la cuestión. Esto del régimen nefasto suena muy bien y se repite constantemente por la prensa, casi a diario. Si así fuera, si las empresas estatales argentinas no responderían a profundas necesidades económicas y sociales, si no fueran una adaptación seria e inteligente de nuestra realidad a los problemas económicos de la hora, tendríamos que el fenómeno sería aislado y peculiar de nuestro país. Tomemos seis países latinoamericanos. Nos guiaremos para esto con datos de fuente absolutamente insospechable, de la National Planning Association, de Washington, publicados por Frank Brandebur, uno de sus técnicos.

Se trata de Argentina, Brasil, Chile, México, Colombia y Venezuela. Un buen muestrario político, por lo que puede observarse. Desde regímenes superdemocráticos hasta enfermos crónicos, reincidentes, de golpistas militares. Empecemos por nuestro país.

Considerando las diez primeras empresas más importantes argentinas, tenemos que el 84,5% pertenecen al gobierno. Si tomamos las primeras veinte, el 67,9%. Y si consideramos las veintinueve más importantes, el 61,3%.

En Brasil, de las primeras diez pertenecen al gobierno brasileño el 78,1%; en las primeras veinte, el 68,2%; y, en las primeras treinta y

dos, el 59,3%.

En Chile, de las primeras diez: 75,9%; las primeras veinte: el 68,3 por ciento y las primeras treinta, el 63,3%.

Colombia, las primeras diez empresas, el 69,4%; las primeras veinte, el 55,9% y en las primeras treinta y dos empresas más importantes, el 54,1 por ciento.

En México las primeras diez empresas más importantes pertenecen en su totalidad, ¡el 100%! al Estado mejicano; en las primeras veinte pertenecen al Estado el 88,5 por ciento y en las primeras treinta, el 82,2%.

Y por fin Venezuela donde las primeras diez empresas pertenecen al gobierno venezolano el 87,7%; de las primeras veinte el 77,8% y de las primeras 30, el 52,2%.

Como se ve claramente, con toda clase de regímenes, la situación es análoga. Hagamos ahora una combinación. Unamos los seis países citados y tendremos el siguiente promedio total. Considerando las diez primeras empresas, el 82,7% pertenecen al Estado. Considerando las primeras veinte el 71,7% y en las primeras treinta, el 65,8%.

Por considerarlo de interés vamos a citar cuales son las diez primeras empresas argentinas. 1º) YPF; 2º) los ferrocarriles argentinos, EFEA; 3º) SEGBA; 4º) SOMISA; 5º) Banco Industrial; 6º) Celulosa Argentina (privada); 7º) Italo Argentina de Electricidad (privada); 8º) Banco Hipotecario Nacional; 9º) Acindar (privada) y 10º) SIAM (privada).

Para que no se diga que se trata de países atrasados o en grado mayor o menor de desarrollo o subdesarrollo, citaremos un dato muy reciente suministrado por el INTAL (Instituto para la Integración de América Latina), filial del Banco Interamericano de Desarrollo (el BID). Allí dice que el sector público estatizado en los países que integran el Mercado Común Europeo, emplea a 4.500.000 trabajadores, de los cuales 2.600.000 sirven en el sector transportes y comunicaciones; 900.000 en energía y 600.000 en la industria. Datos estos altamente significativos y que pueden compararse con nuestros doscientos mil agentes ferroviarios, por ejemplo.

Razón del estatismo

Las razones que impulsan a una nación adelantada a estatizar ramas de su economía son distintas de las que actúan en un país con un grado menor de adelanto. Es menester señalar que en nuestro país cada empresa del Estado tiene un origen y una historia particular. Acá también podemos decir que toda verdad es siempre concreta y que las generalizaciones son peligrosas. A veces los capitalistas emprenden grandes negocios, o negociados, en que se joroban unos a otros, y cuando no tienen ya a quien reventar y sus fechorías amenazan caerles encima, no encuentran mejor recurso que encargarle la empresa al Estado. ¡Que pague el pueblo! Esto es también una empresa estatizada y esto ocurrió y ocurre tanto en Europa como en América.

Otro caso. Cuando los gentlemen ingleses, después de la guerra y a pesar de haber comprometido su palabra de honor en contrario, declararon la inconvertibilidad de la libra esterlina y pretendieron estafarnos, nos obligaron a comprar los ferrocarriles. Eso también fue una nacionalización.

Lo que queremos decir con esto es que históricamente las estatizaciones obedecen a muchas razones. Pero hay algo de común que las unifica y que es sumamente importante. Algo que las hace deseable para el pueblo y repulsiva para los explotadores. Aunque débil, aunque tenue, son un anticipo de un orden más justo, de una gestión común de los medios de producción. Por cuanto en ellos hay empleados, técnicos y directivos, pero sin parásitos que los corrompen todo. Por eso los trabajadores defienden instintivamente las empresas estatales, aunque los exploten igual que en las otras, aunque a veces cobren menores salarios y tengan a veces la amargura de ver tantos esfuerzos frustrados.

Y las defienden porque saben que un país no se va a liberar de a pedacitos pero que estos pedacitos conquistados son trincheras, baluartes que hay que defender. Porque quien no sepa defender lo logrado, menos podrá aspirar a nuevas conquistas. Y decimos que el país no se va a liberar de a pedacitos porque en la realidad la existencia de un sector capitalista privado en la economía y de un sector de capitalismo de Estado, son incompatibles. Pueden convivir pero en lucha perpetua. El sector privado corrompe, pervierte al sector público, siguiendo las leyes naturales de su propia dinámica: buscar la ganancia, el beneficio, por cualquier método; la religión del éxito, de aplastar al rival y de imponer su poderío.

Porque en este aspecto nos encontramos con la siguiente situación: La empresa del Estado se siente estrangulada por arriba. ¿Por qué? Porque el funcionario designado para dirigirla proviene de las empresas privadas. Y han sido seleccionados por supuestos méritos en esta rama. Por otro lado, las empresas privadas que usan los servicios o las empresas privadas de la competencia, utilizan medios como la coima, el engaño y las mil arterias propias de la vida comercial. Y así es como vemos licitaciones preparadas de antemano para comprar maquinarias inútiles, o edi-

ficios obsoletos, acomodados de supuestos técnicos que no son más que espías o saboteadores industriales, ofrecimientos de grandes sueldos a quienes se destacan en las empresas del Estado para derivarlos a la privada.

Estos encargados de la política económica tienen, por supuesto, la mística de la empresa privada. Esta mística —como la palabra misma lo indica, por lo demás— no es más que una mistificación. Estos capitanes de la empresa privada saben perfectamente bien cómo una empresa privada obtiene ganancias o pérdidas. Saben, por ejemplo, que los automóviles se venden en nuestro país a más del doble que en el extranjero. Y saben también que el precio de los combustibles líquidos es uno de los más bajos del mundo. Saben bien que a una empresa estatal con fijarle una tarifa o un precio inconveniente se la puede empujar a la bancarrota. Son los llamados "tarifas o precios políticos". Políticos porque sirven para derivar al bolsillo de los capitalistas privados las ganancias potenciales de las empresas públicas. Y políticos también porque de esa manera desprestigian a las empresas del Estado y aparecen ellos como grandes técnicos y expertos. Aunque en algunos casos suelen ser simples sierverguenzas o coimeros.

(Continúa en el próximo número)

VUELVE EL PLAN LARKIN

La revista de La Fraternidad publicó, en su última edición, el artículo que transcribimos para alertar a la clase trabajadora y al pueblo sobre los siniestros planes del gobierno de los monopolios con respecto a nuestros ferrocarriles.

"Los trabajadores nunca diremos la exaltación de la huelga; aunque nuestra decisión no tiemble en el mismo momento en que debemos recurrir a ese derecho, tal vez porque la etapa de lucha directa que define un conflicto siempre supone un trance doloroso para nosotros y nuestras familias. Pero sentimos verdadero orgullo al recordar esas batallas reivindicatorias, más aún cuando hemos sido protagonistas, y por ello podido palpar la ineludible sensación de un triunfo debido al empuje común.

"La huelga de 1961 tuvo el mérito indiscutible de haber desbaratado los lineamientos retrogradados del Plan Larkin, alentados por ese personero de los intereses antiargentinos que tuvo la inicuca pretensión de dejar a nuestro país prácticamente incomunicado, tronchadas sus líneas férreas, endeudado su patrimonio y librado al fácil acceso del automotor el monopolio del transporte. Entonces a Larkin y menos aún a quienes siniestramente lo secundaron desde nuestro propio país, no les interesaba la suerte de los consumidores de todas las latitudes argentinas, ni la promoción del desarrollo de las zonas potencialmente ricas del territorio, ni los mayores costos que indudablemente habría que asumir con los presupuestos familiares; se trataba de aprovechar una coyuntura política, de un clima que fomentó la desidia y la actitud interesada de aquellos que —cuando les cupo actuar— jamás hicieron nada en favor de los ferrocarriles. Hoy estamos en la alternativa de enfrentar una situación parecida. En tanto la alta conducción gubernamental en materia de ferrocarriles persiste en su política amputadora de ramales, ya se ha anunciado la presencia de una misión del Banco Mundial integrada por lo menos ocho consultores y expertos que —según la noticia periodística— evaluarán los planes existentes y formularán apreciaciones a partir de su propia estimación para alcanzar una solución conjunta e integral del transporte por camino y ferrocarril. La misma información señala que los créditos del Banco Mundial forzosamente deben subordinarse a la aplicación de medidas tales como eliminación de ramales que no produzcan utilidades económicas y reajuste de los planteles de personal

"Las soluciones para los transportes argentinos deben ser argentinas, valga la frase. Todos sabemos qué traen y qué intereses mueven a quienes vienen a elaborarnos planes desde otros países: ellos desarrollarán sus industrias, colocarán sus productos, intensificarán la salida de sus fabricaciones, incentivarán la actividad de sus áreas de interés, procurarán fundar garantías para sus afanes lucrativos. Todo, menos responder al interés nacional.

"De ahí nuestra decidida vocación de defensa de los ferrocarriles y de oposición hasta las últimas consecuencias a los planes que dibujo Larkin, llámense como se llamen hoy".

Sobre el mismo tema hemos interrogado al compañero Enrique Coronel, representante al Consejo Directivo de la CGT por La Fraternidad. Dice Coronel: "El Plan Larkin forma parte del programa general de los monopolios para someter al país. La Fraternidad, La Unión Ferroviaria y otras organizaciones han denunciado hasta el cansancio las consecuencias de estas maniobras del imperialismo. Los trabajadores del riel están firmes en la defensa del patrimonio nacional, como se expresó en el último Congreso de La Fraternidad.

Las soluciones argentinas para el problema ferroviario, como para todos los problemas del país, las vamos a conseguir con las banderas del programa de la CGT, sin influencias extrañas ni arreglos a espaldas del pueblo. La liberación nacional será obra de los argentinos, a través de sus propias formas de lucha, sin despreciar las experiencias de otros pueblos. En esta tarea deberán participar la clase obrera, amplios grupos de estudiantes y otros sectores del pueblo que se sumen a la tarea liberadora.



Coronel

LA SECTA DE LA PICANA

Nota 3a.



Los jefes militares alemanes que hacia 1941 pretendían mantener aun la ficción de la guerra "caballerista", miraban con cierto desprecio a los verdugos profesionales de las SS, la Gestapo y los policías "colaboracionistas" de los países invadidos. Custodiaban los centros de tortura, fingían ignorar lo que pasaba adentro, pero recibían los resultados. La consecuencia inevitable fue que llegado el momento, debieron torturar ellos mismos, cumpliendo la orden imperativa del mariscal Keitel. Las "traducciones" heroicas, las "traducciones" heroicas, las "traducciones" heroicas, debieron torturar ellos mismos, cumpliendo la orden imperativa del mariscal Keitel. Las "traducciones" heroicas, las "traducciones" heroicas, las "traducciones" heroicas, debieron torturar ellos mismos, cumpliendo la orden imperativa del mariscal Keitel.

Los jugadores de chinchón

No se puede contar, porque es terrible. Yo no debería estar hablando con usted. Si, tengo miedo. Todos los demás tienen miedo. Pero yo sé que hay que contar, tal vez así no sigan haciendo, tal vez paren por un tiempo. Uno no es nada en manos de ellos. De golpe me di cuenta que no tenía la espalda apoyada en la mesa, que volaba. Si, a cada golpe de corriente daba un salto y quedaba como flotando. Con las muñecas atadas con gomas, estaqueado como un animal. "Habla, hijo de puta." Me pasaban la picana por la frente, por la boca, por los testículos. "Habla, que no podemos perder tiempo. Ya cayeron tus amigos." Me golpeaban con algo que no sé qué es, yo estaba vendado, después me di cuenta que debía ser una almohada, me la ponían sobre la cara y golpeaban. Duele mucho. "Dónde están las pistolas, dónde están las ametralladoras, habla hijo de puta." A mediodía me dieron un descanso, a lo mejor se tomaron ellos el descanso. Hablaban de mujeres, de fútbol, jugaban al chinchón. Después volvieron. Uno piensa en Dios, piensa en la madre, les dije que me trajeran un papel en blanco, que les firmaba todo. ¿Sabe lo que dijeron "Este es fanático", y me siguieron dando. "Ahora viene el jefe, él si que te va a dar con todo." Se llamaban entre ellos coronel, capitán, comandante. Hacían chistes. "Ustedes de aquí salen más peronistas". Después no sé lo que pasó, perdí el control, supongo que me desmayé, porque uno me decía "A ver, mové las piernas. Ahora mové los brazos" y me sostenían entre dos. Pedí que me llevaran al baño, pero no pude hacer nada. Esa tarde trajeron a otros compañeros, yo no los vi, escuché las voces. Era un lugar descampado, no se oían coches. Esto fue el miércoles 3; no, el jueves 5; no, el miércoles 2.

—¿Por qué fue?

—No sé. Me sacaron de mi trabajo, en Lomas de Zamora. Me mostraron un chapa, dijeron que eran de Coordinación. Me metieron en un auto, me dijeron "agáchese", me ataron las manos y me vendaron con un pañuelo. Anduvimos un rato, hasta llegar a una casa. No la vi, sentí piso de madera. Me dijeron "Salta". Di un salto, caí sobre una mesa. Se rieron. "Estás agil". Después me desnudaron y me hicieron acostar. "Bueno, ya te

das cuenta de lo que te vamos a hacer".

Este es el relato de Humberto Castañares, torturado el 2 y 3 de octubre, junto con sus compañeros Elbio Caballero, Julio Oyola, Raúl Durcodov, Norberto Acosta y Miguel Félix, por los mismos "jugadores de chinchón" que una semana más tarde, en el mismo lugar, aplicarían la picana a José y Fortunato Grillo, Luis Araoz, Adán y Victor Liway, Jerónimo Manzanete, Carlos Romero y Ricardo Rodríguez.

Catorce casos documentados. Pero no son los únicos.

Los patoteros

Entre las causas que favorecen la impunidad de los torturadores, una de las más importantes es el silencio de las víctimas. Por lo general, solo un militante con clara conciencia política llega a hacer la denuncia. El delincuente común, en cambio, suele callarse porque sabe que tarde o temprano volverá a caer en manos de la Brigada, y que no habrá nadie que alce la voz por él.

Inversamente, uno de los factores que suele levantar la tapa de la olla es la repugnancia que en ciertos funcionarios de carrera provocan estos métodos. El torturador, por otra parte, suele ascender con rapidez, debido a la multitud de "esclarecimientos" que obtiene pícanamente por medio, y de ese modo relega al policía honesto.

Hoy estamos en condiciones de informar sobre otros casos de torturas protagonizadas por la Brigada de Avellaneda.

En setiembre de 1967, esta organización delictiva había perdido a dos de sus honorables miembros, Vicente Medina y Armando Zalazar, que no cayeron ciertamente a manos de pistoleros, sino de la justicia simple, como asesinos a sangre fría de Faustino Ibarbals.

La pérdida no impidió que ese mismo mes "la patota" torturase a Ramón Mieres, Juan Carlos Molina y Omar Pereyra, acusados de delitos comunes. Participaron en esta "investigación":

• El jefe de la brigada, comisario Ernesto Verdún.

• El sargento Zenón Alaniz, felicitado en junio de 1967 por el "esclarecimiento" del caso del Saitiro (ver CGT Nros. 2, 27 y 28); miembro

de la comisión que en abril de este año "ejecutó" a los presuntos delincuentes Moro y Moya; mencionado en el papelito firmado por el suboficial Sardón que encontró el juez Ozafrain en la casa de Monte Grande; y actualmente procesado por torturas ante el juez Medina.

• El cabo Manuel Eulogio Cortez, con los mismos antecedentes, y uno de los destinatarios del mensaje de Sardón.

• El cabo Horacio Rocha, con los mismos antecedentes.

• El agente Horacio López, ídem salvo las felicitaciones.

• El agente Aldo Germán Pastorini. Iguales antecedentes.

• El agente Abel Gómez. Iguales antecedentes.

• Casimiro Gómez.

En febrero de este año, "la patota" tortura a Carlos y Leoncio Pelayo, Juan Carlos Torres, José Smith, Juan Guarderas, Antonio Facio. Poco más tarde, a José Maidana y Manuel Triviño. En abril a Rubén Noda, Mateo Moyano y Benjamín Zani. El mismo mes a Juan Carlos Selier, Vicente Mantovani, Alberto Castro, Oscar Vázquez, Pablo Gómez, Ernesto y Rubén Tacone, José Georgino, Aristóbulo Acosta, Andrés Pérez, Rubén Saeta y Angel Searfó. Las lesiones infligidas a Searfó y Ernesto Tacone son tan serias que la Brigada, acudiendo a un recurso que de tan viejo figura en todos los tratados sobre torturas, declara que Tacone "intentó huir a través de una ventana" (como en el caso que ya hemos documentado de Juan Bautista Avella) y que Searfó "se lastimó el abdomen con sus propias uñas".

En mayo, la picana se abate sobre Claro Aravena, Pedro Cualina, Osvaldo Iglesias, Agustín Lara, David Rodríguez, Juan Sánchez y José Tolosa. El interrogatorio es en esta oportunidad tan "hábil" que la banda confiesa nada menos que ciento setenta delitos.

En estos "esclarecimientos" participan, además del ya mencionado Casimiro Gómez:

• El inspector Arturo Carlos Figueroa, miembro de la comisión que "ejecutó" a Moro y Moya. Acusado por las torturas de Monte Grande ante el juez Ozafrain, invoca ese expediente para pasar la causa al juez Medina.

• El inspector Alfredo Lucio Reynoso, integrante de la comisión que realizó el procedimiento en casa de los hermanos Grillo y otros torturados de Monte Grande.

• Rubén Ignacio Carrondi, acusado en el caso Monte Grande.

• Suboficial Domingo Angel Cepeda, ídem.

• El suboficial Sardón, firmante de la nota dirigida a Crucci y Cortez, aparecida en la casa de las torturas (ver CGT Nº 28).

• El agente Luis Pérez, miembro de la comisión que "ejecutó" a Moro y Moya en abril. Miembro de la comisión que hiere grave a José Esteban Gainza el mismo mes.

Llegamos así a los dos episodios más recientes, el de Lomas de Zamora sobre el que el juez Guerello mantiene un silencio que se justificará solamente si de su investigación surge el castigo ejemplar que merecen los verdugos a sueldo del Estado; y el de Monte Grande, cuya nómina de implicados se completa con:

• Los suboficiales Antonio Crucci, Angel Cáceres y Silvio Altamira; los agentes Andrés Robledo y José Campodónico.

Veinte nombres conforman por ahora "la patota" de Avellaneda; no son los únicos. Los cincuenta detenidos que aquí mencionamos, tampoco son los únicos. Del juez Guerello, del juez Medina, dependen que sean los últimos, al menos por un tiempo.

La patota no tiene límites ni

tiene frenos, como lo atestigua Jorge Ramón Diab, que al caer el mes pasado en manos de la Brigada de Avellaneda, escuchó estas palabras: —Cieguiito, esta noche vas a la parrilla.

A él no tuvieron necesidad de ponerle la venda. En efecto, era ciego.

La semana gremial

(Viene de pág. 1)

amarillo Pérez Leirós, colaborador de los fusiladores de 1955. Cuando creían haberlo conseguido, después de la huelga del 65-66, resulta que les apareció la segunda edición en la cuadrilla de traidores que encabeza Mazza.

San Sebastián, chocho de la vida. Les avala todas las grotescas maniobras que están realizando para consagrarse con el caballo del comisario en las próximas elecciones. Primero, fue la "asamblea" del 4 de octubre, con mercenarios que no pertenecen al gremio; después el Estatuto reformado sin cumplir el requisito de 10 días como plazo mínimo para su estudio; ahora la absurda exigencia de que cada Lista presente en 3 días sus candidatos avalados por las firmas del 10 por ciento de los afiliados.

Todas estas groserías le están permitidas a los que traicionaron el mandato de su gremio retirándose de la CGT de los Argentinos, para acudir de faldarillos de San Sebastián a la conferencia de la OIT.

Entre tanto, la racionalización avanza, los despedidos se multiplican, los sueldos de hambre siguen congelados, y la voluntad del gremio resulta burlada una y otra vez. El Frente Municipal hará un acto el jueves 14 a las 19 frente al local sindical al que invita a todo el gremio para exigir la anulación de las elecciones, la asamblea general, los \$ 10.000 de aumento a cuenta del escalafón, la reincorporación de todos los compañeros cesantes y la oposición a la reforma del régimen previsional y al plan de 8.000 cesantías que prepara la Intendencia para el año próximo.

Hijos de Coria

El movimiento Gastronómico —Lista verde— nos hizo llegar la denuncia pública sobre el peligro que se cierne sobre el Laudo —Decreto 4148 (Ley número 12921)— así como sobre la Ley de Despidos 11729, cuya derogación y anulación para el gremio está tratando —con especial carácter de prioridad— la XVII Convención Nacional de Hoteles, Restaurantes, Confeiterías y Afines, reunida en San Carlos de Bariloche desde el 3 del corriente.

Mientras tanto, los principales dirigentes de la Unión de Trabajadores Gastronómicos, encabezados por Elorza, siguen los pasos de Coria. Hacen todo lo posible para que los patronos se salgan con la suya. Los autores de esta denuncia gestionan ante las demás agrupaciones anticollaboracionistas la convocatoria es común de una asamblea general en el local de la CGT de los Argentinos para adoptar concretas medidas de lucha para defender el Laudo, para reclamar un aumento de emergencia de \$ 10.000, y para estrechar filas contra la dirección entreguista.

Zona norte

La Comisión Coordinadora de Zona Norte nos ha hecho llegar esta declaración de la totalidad del personal de la empresa textil BIAL SBL: "En reciente conflicto con la empresa, nuestros representantes gremiales brillaron por su ausencia, dejándonos librados a nuestra propia suerte". Más adelante el documento obrero expresa: "Nosotros exhortamos a todos los compañeros textiles a unirse y decirles a los señores de la AOT que ha llegado el momento de asumir una actitud decidida y valiente junto a la CGT de los Argentinos. Basta de comodidad y confort."

Agrupaciones de base

Se realizó la semana pasada la reunión de agrupaciones de base en la CGT de los Argentinos que fue presidida por el compañero Coronel, quien señaló la continuidad de la lucha cumpliendo el programa del 1º de Mayo con un enfrentamiento total a la dictadura. "No puede haber unidad con los traidores —dijo— ustedes deben pre-

sionarlos para que su posición se evidencie más ante los trabajadores. En cuanto al paro decretado por la Comisión Directiva si bien en la Capital las condiciones son más duras, en el interior las condiciones son totalmente diferentes. El esfuerzo tenemos que realizarlo todos, cada uno tiene que salir de aquí conciente de la tarea que debe realizar mañana en cada lugar de trabajo. La huelga petrolera es un verdadero ejemplo de lucha para todo el pueblo, ni siquiera teniendo a la tripulación del "Balcarce B/T" durante 41 días en alta mar para que no se plegaran a la huelga, pudieron impedirlo porque en cuanto llegaron a tierra pararon sus actividades.

Finalizadas las palabras del compañero Coronel la reunión se desarrolló de la siguiente manera:

Metalúrgicos: estamos de acuerdo con la CGT en que la unidad sólo se puede realizar por la lucha de las bases. Vador jamás podrá volver a la arena sindical, ha traicionado y se ha convertido en un elemento policial. La huelga petrolera es una lucha extraordinaria, pero no se han aprovechado todas las posibilidades, debiéramos tomar ejemplo del pueblo de San Pedro que para echar a un intendente pararon totalmente las actividades. Proponemos a la Comisión Directiva promover acciones inmediatas por el aumento del 40%, y organizar paros de 24 y 48 horas para preparar las condiciones para el paro total de actividades.

Construcción: la tarea que pide la CGT no es fácil en el gremio de la construcción, pero veremos lo que se hace. Lo importante no es el aumento del 40% sino la reapertura de las fuentes de trabajo y la defensa de nuestra patria.

Vestido: es muy importante la declaración de la CGT reafirmando que no habrá unidad con los traidores y en largar la huelga por tiempo indeterminado, con la que me solidarizo, pero debemos comenzar con huelgas pequeñas. En cuanto a la huelga petrolera le brindamos nuestro total apoyo y estamos vendiendo rifas y bonos de solidaridad con los compañeros.

Construcción: no esperábamos más que la ratificación de la CGT respecto de su posición frente a la unidad con los traidores, consecuente con su programa del 1º de Mayo. Debemos tener un programa de lucha elaborado, en el que participe todos los sectores del pueblo que apoyen a la CGT de los Argentinos. La Unión de Agrupaciones de la Construcción decidió enviar un grupo de compañeros a La Plata para que se ponga en contacto con los compañeros petroleros y de la construcción. Ya que la dirección oficialista de nuestro gremio en La Plata ha impulsado a algunos trabajadores de la construcción a realizar trabajos en la destilería. SOMU - SUPE (Marítimos-petroleros): Debemos apoyar con hechos la huelga petrolera. Comenzar, por ejemplo, con un paro total de actividades en La Plata y luego continuar con el resto del país.

Comercio: Estamos juntando dinero para los compañeros petroleros en huelga. Es necesario repetir en Ensenada lo que se hizo en San Pedro y luego extenderlo a La Plata y finalmente la huelga general por tiempo indeterminado.

Petroleros: nosotros seguimos luchando y aseguramos que es mentira la normalización o casi normalización de la destilería, ya que están trabajando personas completamente inexpertas y cada litro de nafta se debe procesar por lo menos tres veces. La Regional La Plata de la CGT debe movilizarse en tareas más concretas y se debe empapelar Buenos Aires con las consignas de la patriótica lucha petrolera.

Madera: los trabajadores madereros estamos por la unidad con las bases y con un programa que se popularice entre las masas.

ELECTROCLOR: LA HUELGA ES LA DEFENSA DE TODO UN PUEBLO

El sábado pasado, un plenario al que asistieron veintisiete gremios de la provincia de Santa Fe, se celebró para tratar la situación de los trabajadores de Electroclor, cuya planta de Capitán Bermúdez hace más de un mes que se encuentra paralizada. La CGT resolvió en dicha reunión, que tuvo lugar en la ciudad de Rosario, la movilización del movimiento obrero de toda la provincia y la inmediata solidaridad económica con los huelguistas y sus familias.

El conflicto de Electroclor ha tomado el carácter que la compañía quiso, aunque protestara su inocencia. Es decir, que se ha convertido en un enfrentamiento total, no ya al personal de la propia planta industrial, sino también a la conciencia colectiva de la población, a su capacidad para defenderse, a su sentido de la conservación más elemental, a su dignidad. Es verdad que toda la vida de Capitán Bermúdez gira en torno a esta industria, y a su socia, la compañía papelera Celulosa. De manera que las cesantías, las sanciones y las reducciones de personal dispuestas por el monopolio que administra a las dos industrias, necesariamente repercuten en la vida del comercio y la administración de una amplia zona. Pero esta vez los gerentes del monopolio han ido más lejos, y ni siquiera han ocultado, en sus amenazas a los dirigentes de la huelga, que ellos cuentan con la colaboración del gobierno, "porque el gobierno está del lado de las grandes empresas y es partidario de que se implante el orden en el trabajo".

Curiosa manera de "implantar el orden", esta que introduce el mayor desorden posible en el lugar, que lo contagia a los vecinos y que adopta la forma de una paralización completa de la producción. El problema de Electroclor está relacionado íntimamente con la política económica suicida del gobierno militar. Hasta cierto punto, se lo puede considerar un modelo de las consecuencias nefastas de dicha política. Veamos algunos de sus aspectos.

La mitad de las ventas de Electroclor está constituida por policloruro de vinilo (PVC), un plástico que sirve lo mismo para fabricar cuerdas que cañerías de petróleo de alta presión. Cerca del 40 % de la composición química del PVC está constituido por el carburo de calcio, que hasta ahora se estuvo produciendo en Capitán Bermúdez. Sin embargo, las últimas repartijas de los mercados, entre los monopolios de este ramo, determinaron que Electroclor concertara un convenio de facón, mediante el cual fábricas uruguayas de carburo de calcio serían las proveedoras de la materia prima, y la industria "argentina" se limitaría a procesarla. La raíz del acuerdo es sencilla: el mismo monopolio que está aquí, está también allí, y solamente busca aumentar su ganancia, por ejemplo aprovechándose de menores precios en los yacimientos de cal y de carbón vegetal del Uruguay. De este modo, para aumentar ganancias, se practican reordenamientos industriales que, en la práctica, equivalen a descompartar regiones económicas enteras. Este es el caso de Electroclor en Santa Fe.

En anteriores notas sobre este

conflicto, nos hemos referido a las consecuencias que toda la industria padeció de las rebajas de aranceles de importación ordenadas por el ministro Krieger Vasena el año pasado. Un supermonopolio mundial, Dow Chemical, de los Estados Unidos, entró en la escena, abarrotando el mercado con los sobrantes de su producción norteamericana, y posteriormente propuso la construcción de una planta industrial en la provincia de Buenos Aires. El proyecto de Dow Chemical, en síntesis, consiste en la creación de un monstruo industrial capaz de aprovecharse de todos los privilegios nacionales e internacionales, para conquistar desde adentro el mercado común latinoamericano, a partir de los países de la ALALC. Este es por cierto el objetivo de los demás (como lo deja ver la operación de Electroclor sobre el mercado uruguayo), con la diferencia de que Dow Chemical, como supermonopolio, está en condiciones de liquidarlo a todos. Esta fue la objeción que, por cuenta del Ejército, formuló el director de Fabricaciones Militares, general Mario Aguilar Benítez, en uno de cuyos informes puede leerse:

"Teniendo en cuenta que si por razones que la Repartición desconoce, se considera conveniente el referido proyecto, debería tenerse presente que ello aparejaría la fatal paralización de las actuales plantas existentes".

El general Aguilar Benítez fue, a causa de este informe, separado de su cargo y retirado del servicio militar activo, con lo que una vez más se confirmó que el Ejército, en la Argentina, da la cara para que los monopolios hagan el negocio, pero cuando un militar molesto lo despiden sin más discusión.

Los monopolistas de Electroclor, asustados por la amenaza de los supermonopolistas de Dow Chemical, se aprestaron entonces a la operación predilecta de unos y otros: ajustarles las clavijas a sus obreros, aumentando horas de trabajo, declarando saludable una actividad internacionalmente reconocida como insalubre, y sirviéndose de matones y policías bravas para poner en el molde a los que protestan.

Ha habido diversos incidentes, donde los obreros heridos de bala han sido también, varios. Un obrero de Celulosa, la empresa gemela de Electroclor, fue buscado a balazos en su propio domicilio, por repartir volantes de adhesión a la huelga. Otro, de la fábrica vecina "20 de Setiembre", resultó herido de

bala cuando huía por la calle de la represión policial.

Todas las organizaciones gremiales de la zona están en pie de lucha, aunque para llegar al plenario del sábado último, y obtener la decisión de iniciar inmediatamente acciones efectivas, debieron superarse las obstrucciones de algún dirigente relacionado con el ministro San Sebastián, y que por cuenta de éste prometía sobornos y otras porquerías. Lo que estos loros del oficialismo repetían en las reuniones era que todo marcharía muy bien si "primero nos retiramos de la CGT de Paseo Colón". Esta es la carnada que San Sebastián ofrece invariablemente para "resolver" conflictos a "favor" de los obreros. Ya se sabe que San Sebastián es un traidor experimentado, y que una vez que consigue doblegar a un gremio en la dirección que le interesa, luego lo sigue extorsionando hasta convertirlo en una piltrafa dispuesta a cualquier cosa. Todos conocemos a los dirigentes que entraron en esta clase de juego, y sabemos adónde están ahora. Por eso a los testarudos de San Sebastián en Rosario, los compañeros de Capitán Bermúdez los sacaron a patadas. Una declaración de solidaridad con los huelguistas de Electroclor está firmada por el Sindicato Químico de Rosario (Sulfacid); por el Sindicato de Obreros y Empleados Petroquímicos (Duperial-San Lorenzo); por el Sindicato de Obreros Aceiteros (Molinos Río de la Plata); por el Sindicato de Químicos-Papeleros (Capitán Bermúdez); por el Sindicato de Mecánicos y Afines (Hanomag); por la Subfiliat N° 4 del Sindicato de Cerámica; Porcelana y Azulejos, y por las listas Azul y Blanca, Azul y Marrón del SUPE.

El desafío monopolista amenaza a la existencia misma de Capitán Bermúdez, cuyo comercio vive de los obreros de las grandes plantas industriales del lugar, y moriría si éstas continúan aplicando el torniquete a sus obreros. La deserción escolar, la caída de las ventas minoristas, la decadencia de Capitán Bermúdez, son los planes para el futuro que han preparado los monopolistas, rápidos para la ganancia fácil y rápidos a cualquier orden económico de verdad. Por eso lo que ellos llaman "desorden" obrero es, en realidad, la respuesta de la clase trabajadora a un "orden" tan original que toma por tal al hambre, la desocupación, la violencia policial.

Capitán Bermúdez sabe muy bien el orden que quiere, y por eso combate contra el monopolio que quiere destruirla, junto a sus trabajadores, que sólo desean verla crecer y vivir en paz y progreso.

Jujuy: que se mueran los pobres

La situación de la provincia de Jujuy ha continuado empeorando, bajo el gobierno paternalista de Darío Arias, cuya mayor pretensión es reemplazar con "cursillos" y buenos deseos, las soluciones de gobierno y los problemas económicos y del trabajo.

Un hombre recto

A mediados del año anterior, el gobernador Arias dispuso una me-

didia de excepcional gravedad: la clausura de las inspectorías dependientes de la Dirección Provincial del Trabajo en tres lugares de principal importancia. Una de ellas, la de General San Martín-Ledesma, había sido establecida hace treinta años. Otra, la de Yuto, funcionaba desde 1947. Y la tercera, situada en La Quiaca, tenía veinticinco años de antigüedad. Estas inspectorías tenían a su cargo la vigilancia sobre el funcionamiento y el control de las leyes laborales, los sueldos, los aguinaldos, las vacaciones, el salario familiar, los jornales, los problemas de enfermedad y gravedad en una elevada cantidad de ingenios azucareros, obrajes, aserraderos, plantaciones tabacaleras y estancias, como así también industrias y comercios. El gobernador Arias, tranquilamente, las borró de un plumazo, repitiendo a quien quisiera oírlo que "como el Gobernador es un hombre recto, no se precisa vigilancia del trabajo. Cuando tengan razón, el Gobernador la hará respetar". Este criterio de la Edad Media corresponde realmente con el Gobernador Arias, que pretende reinar como un señor feudal sobre toda la provincia.

Pero el problema parece más grave, porque a pesar de las limitaciones económicas de Jujuy, de todos modos su vida es más compleja de la que puede resolver el "hombre recto" con métodos caseros.

En La Quiaca, que se encuentra a 320 kilómetros de la capital de la provincia, la liquidación de la inspectoría de trabajo parece responder a un solo propósito: que la explotación de la mano de obra boliviana pueda llevarse a cabo sin ninguna clase de impedimentos. Allí hay unos sesenta establecimientos comerciales, y alrededor de treinta minas en explotación. La proporción de trabajadores bolivianos supera al 70 por ciento de toda la mano de obra ocupada, de modo que la abolición de la inspectoría determinó la intervención en el asunto del consulado de Bolivia en Villazón, pues el desamparo de los inmigrantes de ese país es ahora absoluto.

La inspectoría correspondiente a General San Martín-Ledesma tenía jurisdicción sobre el ingenio azucarero más grande del país, en una área donde la mano de obra boliviana asciende a por lo menos el 45 por ciento. Está el lugar a 112 kilómetros de la capital de la provincia, una distancia que resulta infranqueable para los trabajadores que pretenden plantear ante autoridades laborales cualquier clase de reclamos.

Y por último, la de Yuto, comprendía una región con establecimientos comerciales, obrajes, aserraderos, quintas y fábricas de tannino.

Los tres distritos mencionados poseen yacimientos minerales de manganeso, azufre, borax, cobre, piedra caliza, mármol, plomo sulfuro, carbonato de sodio, estaño, hierro, borato de cal, tinkal, etc. Por orden del gobernador Arias, los mineros de estas explotaciones se encuentran, de hecho, librados a sus propias fuerzas para defender sus derechos.

Piedra libre para los monopolios

Desde que las inspectorías fueron eliminadas, las compañías consideraron que había permiso para practicar la dictadura patronal sin limitaciones. La Cia. Mina Aguilar, que tiene 3.800 obreros en Humahuaca, apretó la mano sobre su personal. En seguida la siguieron la Cia. H. N. Ciardini, que explota la Mina Pumahuasi, en Yavi, y la Cia. Carlos H. González, propietaria de la Mina González. No se han quedado atrás otras empresas, como la Sociedad Minera Firquitas, que extrae estaño y plata, y la Sociedad Boroquímica Ltd., que

explota el borato de cal de la Mina Edith, ambas en Rinconada.

Existen docenas de minas y de canteras donde sólo se trabaja cuando no llueve. Sus propietarios contratan obreros de las llamadas "comparsas golondrinas", que llegan de Salta, Bolivia y Chile. La ausencia de autoridades del trabajo coloca a estos inmigrantes en condiciones desventajosas, que se reflejan también en perjuicios para la mano de obra de la propia provincia.

Los ingenios azucareros ocupan a millares de hombres, a los que se exprime sin contemplaciones. La fábrica de papel del Ingenio Ledesma (de los oligarcas Blaquier y Arrieta), tiene 900 obreros que, por convenios de trabajo, están englobados en los convenios nacionales de la industria, a pesar de lo cual cobran el mismo jornal que los trabajadores de la zafra. Son las condiciones del patrón: o acepta, o se va. La superganancia que se acumula de esta explotación suma millones de pesos cada mes.

En los establecimientos tabacaleros se trabaja hasta altas horas de la noche, lo mismo que en los aserraderos y en los obrajes. Pero existe una orden verbal de hacer la vista gorda, que ha sido dada por el ministro de Hacienda de la provincia, Luis Miguel Tedin, y el subsecretario de Hacienda, Carlos Escotorin, todos ellos buenos conocedores de distintos negocios sucios, como la falsa documentación para la radicación de trabajadores bolivianos, que a muchos les ha significado millones de pesos.

Tanto Tedin como Escotorin, por cierto que sin contrariar al gobernador Arias, han contribuido a esta política, mediante el reemplazo de funcionarios honestos, o la reposición de otros que, por corrompidos,

habían sido separados de sus cargos por gobernadores también designados por el régimen militar. Recientemente hubo un verdadero festín con los dineros del pueblo, que se distribuyó en concepto de pensiones a las viudas de ministros y altos funcionarios provinciales que se mataron con sus autos, al regresar de reuniones nocturnas no precisamente sobre cuestiones de Estado.

La trenza se confiesa

Pero Arias, el "hombre recto", considera que él está fuera de toda sospecha moral y que para los hombres de su gobierno alcanza y sobra con un "cursillo" mensual. Por las dudas que alguien dude, el mismo gobernador Arias ha explicado:

"A mí no me saca nadie. Soy íntimo de Borda, y Carlos Ponce Martínez, asesor de Borda, es el padrino de mi hijo. ¿Qué les parece? Y además soy socio de Mario Díaz Colodrero en unos tabacales que compramos juntos en Perico del Carmen, con la plata que a Mario le dieron los alemanes a los que vendió su fábrica de Corrientes."

Esta trenza de parientes y socios comerciales es en lo que ha venido a parar el gobierno "moderno" que le habían prometido a Jujuy, y cuya única tarea concreta ha sido desamparar a millares de trabajadores, argentinos, bolivianos y chilenos, para que los capitalistas ganen todavía más. Y esto, de moderno tiene poco, aunque en la Argentina de Ongaro es la última palabra en materia de "tiempo social".

Ongaro en Gráficos: Por el triunfo de la Lista Verde

El jueves pasado se realizó una asamblea de la Agrupación Sindical Gráfica Lista Verde, para planificar las tareas a realizar durante las próximas elecciones, la presentación de precandidatos y el informe de Tesorería.

Durante la asamblea habló el compañero Raimundo J. Ongaro, quien dijo: "Cuando llega la época de renovar autoridades, viene el recuerdo de viejas batallas cuando poníamos el énfasis en el color y en vencer las listas opositoras. Hoy no tenemos que contentarnos con traer los precandidatos ni pensar sólo en que vamos a ganar. Esta elección no es para consagrar dirigente o secretario de esclavos. Tenemos que poner este sindicato al servicio del pueblo, hay que ir a ofrecer la vida dispuestos a morir, porque en estas condiciones no podemos aguantar otras elecciones."

"Tenemos que salir a la calle, ya que no podemos seguir pidiendo por favor que devuelvan los huesos de Pampillón e Hilda Guerrero; que dejen en libertad a Eustaquio Tolosa o que las topadoras no tiren abajo las casas de los trabajadores. Si otros tienen miedo y están corrompidos, nosotros debemos ser la cabeza."

"Los trabajadores alguna vez tenemos que enojarnos, porque estamos cansados de tener que pensar en la quincena que no alcanza, en la tarjeta, en que quisieramos comprarnos esto o lo otro. Miles de trabajadores gráficos están en la calle, como en Fabril, Kraft o El Mundo, mientras que a los patronos no les falta nada."

"Este grupo gráfico que empezó por terminar con los ladrones del gremio, tiene que terminar con los ladrones del país. Tenemos que luchar por el salario y por las condiciones del trabajador, pero tenemos que luchar para que en la

Casa Rosada haya lo que quierá el pueblo. Tenemos que decir no a todo esto, tenemos que ponernos al frente de esta gran batalla."

"En nuestro gremio el gobierno también tiene sus amigos, a los que logramos echar; son los que cobran de los 300 millones que mandan los yanquis, nos dejaron una casa estropeada, extorsionaban a los compañeros, nos vendían a la patronal y se robaban nuestra plata. A los dirigentes traidores, a los que estaban en Gráficos y a los otros, les molestaba que nos oponíamos al gobierno porque ellos defienden todo esto."

"El triunfo de la Lista Verde tiene que ser más que nunca el compromiso de luchar junto a todas las organizaciones obreras, no junto a sus dirigentes traidores. Por eso la mejor manera de ser un buen militante de la Lista Verde es enfrentarse al patrón, al capataz, pintarle el taller pidiendo el aumento del 40 % y también se debe pelear contra todas las ratas que se oponen al pueblo."

"Los compañeros que estamos en la Federación Gráfica y en la CGT de los Argentinos, no estamos para llamar a elecciones cada dos años, sino para estar junto a los que sufren y luchar con ellos, porque no falta mucho para salir a la calle. Tenemos el compromiso de no llegar a otras elecciones y el trabajo lo vamos a hacer todos, pero no va a haber dueños particulares, la riqueza que producimos será de todos."

"Estamos jugados hasta la muerte y no vamos a hacer pactos con los traidores del sindicalismo. Los que hemos nacido con la Lista Verde dijimos también, entonces, que nuestro triunfo será cumplir con quien nos sacó del conventillo, con quien nos enseñó a ser seres humanos, por quien nacimos a la lucha: Juan Domingo Perón."